



Actualidad Contable Faces

ISSN: 1316-8533

actualidadcontable@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Viloria, Norka

Epistemología de la Ciencia Contable

Actualidad Contable Faces, vol. 4, núm. 4, enero-junio, 2001, pp. 63-71

Universidad de los Andes

Merida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25700406>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Epistemometodología de las Ciencias Contables

Viloria, Norka*

Resumen

Uno de los problemas fundamentales de la ciencia, y en particular de las ciencias contables, es el método para lograr conocer las cosas en tanto y cómo se producen y cómo son. En el presente artículo se proponen tres métodos o conceptos que sirven para tejer el hilo del conocimiento contable: la hermenéutica, la intersubjetividad y la fenomenología.

Palabras clave: epistemología, hermenéutica, intersubjetividad, fenomenología

Epistemology and Methodology of Accounting Science

Abstract

One of the main problems of science, and particularly of accounting science, is the method used to know facts as they really are. Three methods or concepts are proposed in this article, which help put together the facts of the accounting knowledge: the hermeneutics, the intersubjectivity, and the phenomenology

Key words: epistemology, hermeneutics, intersubjectivity, phenomenology

Recibido: 00-12-08 Revisado: 01-02-05 Aceptado:01-03 -26

* Participante del Doctorado en Educación UNIEDPA. Magister en Administración mención Finanzas (1993), Licenciada en Contaduría Pública y Licenciada en Administración (1988). Profesora Agregado de la Cátedra de Auditoría. Coordinadora del Postgrado en Ciencias Contables. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

1. Introducción

A la palabra ciencia se le han asignado múltiples significados, y entre éstos, el de “conjunto de conocimientos de un ente, entendidos sus principios y conocidas sus causas”, (Tinoco. 1999). Estos conocimientos en sí mismos tienen un origen, estructura histórica, lógica y sociológica, y, cuando se transforman en objeto de estudio, pasan a denominarse Epistemología o Teoría General del Conocimiento. En la antigua Grecia se denominó epistémé, pero como los principios primeros no son demostrables (por eso son principios) hace falta entonces una intuición sobre ellos, ésta es el nous, y junto con el epistémé componen la sophia (sabiduría). A este grado de las ciencias, que conocemos genéricamente como epistémé, llegamos los hombres por medio del asombro y con objeto de estudiar el ente en cuanto tal y las cosas en tanto son, entendidas sus causas y principios primeros. Todas las demás cosas son necesarias, mas ninguna superior a la epistémé, declinada en nuestra lengua española con el sintagma polisémico Epistemología.

Es así como la Epistemología proporciona la sustentación al investigador de una ciencia, en cuanto al origen de la misma, a partir de: sus principios primeros y derivaciones, su desarrollo dentro de una corriente y una postura filosófica que inspira respuestas bajo el lente de un paradigma, conformando su lenguaje; es decir, el epistémé se convierte en el hilo conductor de la ciencia dándole coherencia al proceso de construcción del conocimiento y el saber. Dos posiciones diferentes pero imbricadas en el epistémé. Pero cada investigador de la ciencia seguirá este proceso de un modo particular, por lo que el “método” para construir conocimientos se integra íntimamente con el modo o la forma específica de obtenerlo, con lo que tendríamos como resultado una combinatoria funcional, denominada en este artículo como Epistemología.

Sí se acepta el razonamiento anterior

como válido, entonces un investigador de la ciencia podría tomar teorías del conocimiento de una ciencia y transformarlas en su método de investigación. En el presente artículo, (que está basado en las ideas expresadas por Michel Ricardo Mújica en un trabajo titulado “Una aproximación a las relaciones entre hermenéutica, intersubjetividad y sociología”) se tomará a la hermenéutica, la intersubjetividad y la fenomenología como teorías que sirvan para demarcar un método que permita investigar dentro de la ciencia contable.

2. Las Ciencias Contables frente a Nuevas Realidades

La ciencia en general, y en particular las ciencias sociales, desde finales del siglo XX han dado un vuelco hacia lo multiparadigmático y complejo. Esto ha traído la necesidad de examinar en nosotros la dualidad de los opuestos y la reconstrucción a partir de lo colectivo-individual y la estructura-acción, puesto que en todos los procesos sociales no se puede separar la estructura del tiempo, el espacio y la estructura que se conforma y reproduce a sí misma (recursividad).

En las ciencias sociales el estudiar las reglas para lograr pronósticos de las situaciones (demarcando, propiciando la objetividad y convirtiendo los resultados en discursos explicativos de la realidad) se opone a las reflexiones sobre nuestros propios límites y a la interacción del sujeto-ente con otros sujetos y objetos-ente de la realidad que observa, por lo que necesariamente la teoría del conocimiento (epistémé) y el proceso sistemático, para poder ser estudiando en el nuevo contexto (método), dependerá determinantemente de las modificaciones que haga a los mapas ideáticos (eidos), conceptuales (doxa) y vivenciales (physis) el propio investigador, quien se convierte, a su vez, en investigado, puesto que la relación externo-interna, individual-social, cognitivo-afectiva están presentes en el hombre y afloran en todas sus acciones.

El apego de los investigadores sociales a la recolección de datos de hechos sociales, la experimentación, la objetividad, aplicando el llamado método científico (y la exclusión como no-científico de lo que no se estudia a través de él), para obtener el conocimiento fiable y probado, consigue un fuerte asidero en el "positivismo". Esta postura sujeta a la investigación a un método único y a un plan de acción general que separa la realidad a investigar ("hecho") de su contexto, y coloca al investigador como espectador de las reacciones lineales causa-efecto. Esta forma de investigar obtuvo, y aún obtiene, resultados satisfactorios para algunos investigadores, pero en el caso particular de las ciencias sociales, donde delimitar fronteras entre objeto-sujeto-contexto no es posible, este método pierde vigencia.

Una de las ciencias sociales en las que se puede evidenciar los problemas del positivismo arraigado es en las Ciencias Contables. Desde sus inicios estudia los hechos económicos dados en el entorno (sociedad), para proporcionar información que será utilizada por la propia sociedad. Estos hechos económicos se observan, clasifican y registran una y otra vez de la misma manera y bajo leyes básicas; mas sin embargo, cada hecho o transacción se realiza en un espacio y tiempo diferente. Esta forma de construir el conocimiento contable, y a su vez de estudiarlo, desemboca en una excesiva cuantificación y determinismo, lo que no permite, en la nueva configuración de red de interrelaciones, el avance del conocimiento y el saber.

Desconocer que el investigador es parte de la investigación, y que el comportamiento de lo observado depende de múltiples factores no siempre aislables ni independientes, es plantear una posición irreal, dado que el reflexionar sobre una situación parte de la manera de pensar del observador, de su interpretación y de la forma de construir la realidad en un proceso de interacción social.

Para Mújica (1996) la necesidad de aproximarse a nuevos *epistemes* y *métodos*

de investigación, podría sustentarse, entre otras, en las siguientes situaciones:

- El *onto* y su discurso explicativo no pueden separarse, ya que los enunciados de los objeto-problemas contienen en sí mismos la solución, y ésta, a su vez, se plantea como una intervención del investigador en la situación problemática.
- La ciencia es parte cotidiana de la sociedad, y los conocimientos son producidos de forma espontánea por los grupos que, unidos por la tradición y el consenso, logran estructurar discursos creíbles, los cuales son validados por sus pares a través de la confrontación y crítica.
- La información disponible para formular los juicios (*doxa-logos*) sobre las situaciones problemáticas de una comunidad es elevada, y dependerá de los límites de la propia experiencia (*epistème-sophia*) del investigador.
- Las interpretaciones de la realidad derivan de la propia experiencia-memoria (*empeiría-anamnésis*). Descubrir los posibles vínculos conlleva a un análisis de las múltiples redes de la inter e intra dependencia humana con el entorno endo y exógeno.
- Lo cotidiano induce a la familiaridad (actos y representaciones que se repiten con frecuencia), es importante reflexionar sobre lo cotidiano y convertirlo en materia prima para la interpretación crítica (*hermenéutica*) y la actividad científica en cuanto tal.

Ver, contrastar y comprender al mundo desde distintos ángulos, conlleva a las reflexiones sobre las evoluciones y revoluciones científicas a través de los cambios de paradigmas. Thomas Kuhn (1962), en su libro "La estructura de las revoluciones científicas", impactó a la comunidad científica al identificar el hecho de que las ciencias entran en crisis cuando el paradigma utilizado deja de dar respuestas lógico-científicas a su refutación, por lo cual surge "un sentimiento creciente,

también a menudo restringido a una estrecha subdivisión de la comunidad científica, de que un paradigma existente ha dejado de funcionar adecuadamente en la exploración de un aspecto de la naturaleza, hacia el cual el mismo paradigma había previamente mostrado el camino” (p.p.149-150). Para Kuhn, el requisito previo de una revolución tanto en el desarrollo político como en el científico es la detección de un mal funcionamiento que puede conducir a una situación de crisis. “Las Revoluciones Científicas sólo tienen que parecer revolucionarias a aquellos cuyo paradigma afecta” (p.144).

La revolución científica implica un cambio fundamental en el paradigma compartido por un grupo, debido a una crisis en la ciencia producto de nuevas inquietudes que no consiguen respuestas bajo los esquemas vigentes. Una visión, es decir: percepción / interpretación distinta de los problemas de las ciencias sociales, compartida por la comunidad, puede generar avances y evoluciones de la ciencia.

En las ciencias sociales en general, y en particular en las ciencias contables, los investigadores deben establecer un diálogo consigo mismo (*endofasia*) entre sí mismos y con otros sujetos, reconociendo su identidad y diferencias, descartando la idea de pertenecer a un grupo privilegiado. Los investigadores de las ciencias sociales se convierten entonces en *ente-objeto* y *ente-sujeto* de los estudios, abriéndose caminos en el mundo de la complejidad.

3. La Intersubjetividad y su Aplicabilidad en las Ciencias Contables

La *intersubjetividad* se refiere a la capacidad de los seres humanos de compartir deliberadamente sus experiencias subjetivas con otros. Implica la comunicación de la percepción / interpretación sobre el objeto en un momento determinando y las mismas dependerán de las experiencias previas, las expectativas, los sentimientos hacia el objeto / sujeto y hacia los otros sujetos con los cuales se

comparten las percepciones / interpretaciones. Puede interpretarse como el re-conocer, re-descubrir nuestros pensamientos en otro u otros sujetos y permite constituir las comunidades (Dussel, 2000). Desde esta perspectiva, los hechos sociales o acciones sociales se desarrollan en un mundo de sentimientos y conductas compartidas que guían su desenvolvimiento, por lo que estudiarlas, interpretarlas o entenderlas a través de los métodos convencionales de investigación, no sería la mejor opción.

La *intersubjetividad* se da en las comunidades humanas, (en muchos casos de forma inconsciente) por cuanto las relaciones sociales son primordiales, es por ello que para Dussel (2000) la *intersubjetividad* puede visualizarse como cotidiana, sistémica e institucional.

La *intersubjetividad cotidiana* se da desde el nacimiento del hombre dentro de la familia, en una clase social, con un lenguaje simbólico y afectivo particular, por lo que normalmente no se percibe. En la medida que las comunidades evolucionan, incrementan sus totales demográficos, culturales, técnicos, los niveles de complejidad aumentan en intensidad y se multiplican, surgiendo relaciones distintas a las familiares, con grupos no institucionales, pero sí dentro de sistemas simples de organización, tal es el caso de los grupos de amigos o equipos deportivos. Con respecto a este segundo contexto, se pueden iniciar discusiones académicas informales, no institucionalizadas, referentes a puntos comunes, en las cuales se compartirán las ideas, los sentimientos y experiencias sobre esos juicios. Si se traslada este comportamiento al mundo académico, entonces se podría visualizar el proceso de formación de los grupos de investigación.

La *intersubjetividad institucionalizada*, implica un paso evolutivo de los grupos no institucionalizados, puesto que implica una organización intencional en función de un objetivo / sujeto explícito. En este nivel de *intersubjetividad* es donde tienen cabida los gru-

pos de alto rendimiento académico, también llamados grupos de investigación, centros de investigación, comités, institutos de investigación o cualquier denominación que indique un objetivo y una organización.

El unirse en grupos de investigación institucionalizados, ya sea por una universidad o por una asociación gremial, implica entonces *intersubjetividad*, y en las ciencias contables estas asociaciones gremiales y las investigaciones que se realizan en la universidad, responden, en gran medida a una aglomeración intelecto-afectiva, más que a imposiciones de alguna autoridad.

Ahora bien, ¿cómo utilizar la *intersubjetividad* como un método que sirva para investigar dentro de las ciencias contables? Responder a esta interrogante no implica en ningún caso la definición de líneas, pero sin embargo y haciendo una analogía de lo planteado por Dussel (2000) del funcionamiento de la *intersubjetividad* institucional, se podría deducir que:

- Tanto la Universidad de Los Andes, como el gremio que agrupa a los contadores públicos, tienen los primeros pasos dados, puesto que en ambas instituciones se han conformado grupos de personas como unidades intelecto-afectiva, con el objeto de investigar en contabilidad.
- Una de las características de la *intersubjetividad* es la disminución del “egocentrismo”, del “yo” como epicentro del sujeto, a favor del “nosotros” como epicentro de la *intersubjetividad*.
- Promueve la conciencia ético-crítica del grupo, en donde cada miembro está dispuesto no sólo a responder por los efectos positivos (valoraciones, méritos, honra), sino también por los efectos negativos que pudieran generarse aunque muy probablemente no intencionalmente.
- El lenguaje común es el mediador de la *intersubjetividad*. Por lo que los símbolos, convenciones y la cultura son medio y consenso para expresar conocimiento y sentimientos, que conforman una volun-

tad colectiva.

- Debe hacerse una metódica reflexión de los posibles efectos negativos que se produzcan a corto, mediano y largo plazo, ocasionados por las acciones, por lo que se hace necesario que, antes de emitir algún pronunciamiento deberán plantearse todos los posibles efectos de la resolución, a través de discusiones, no sólo técnicas sino de percepciones del entorno sobre la decisión, puesto que la misma se dirige a otra comunidad organizada, ya sea de contadores, alumnos, entes gubernamentales o empresariales. En el caso específico de la contabilidad el gremio de contadores públicos como agrupación intersubjetiva antes de emitir sus pronunciamientos, como por ejemplo respecto a los *Principios de Contabilidad*, debe medir los efectos en otras comunidades.

La metódica observación de los resultados, y el asumir la responsabilidad de los efectos, deja un espacio de acción para la corrección, partiendo de los mismos efectos negativos para la comunidad. No basta con emitir enunciados e incorporar innovaciones, los grupos académicos y gremiales deben estar dispuestos a modificar sus posiciones, corrigiendo sus errores, y para ello deberán hacer seguimiento a las acciones-efectos, analizando y expresando sus ideas con los pares, para lograr detectar los efectos negativos sobre otras comunidades directa o indirectamente interrelacionadas para, de esta manera, introducir correcciones a las decisiones programáticas.

4. La Hermenéutica y la Ciencias Contables

La hermenéutica parte de la idea de que “la estructura del universo no es independiente del sujeto del conocimiento” (Mújica, 1996). La hermenéutica trata de comprender los textos en sus múltiples significados, en tanto que en ellos se expresa las ideas sobre un objeto a través de las expresiones de un sujeto, vinculando la intención del autor con

la del lector. “*La hermenéutica, pues, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar, llega a la contextualización después de una labor elucidatoria y hasta analítica*” (Beuchot, 2000).

El método hermenéutico se inicia, según Beuchot, con una pregunta interpretativa que requiere una respuesta y juicio interpretativo, y ésta se puede referir a un texto (escrito o hablado) o las acciones de los hombres, es decir: “*todo lo que tiene una significación viva, no completamente inmediata y clara, es susceptible de interpretación*” y presenta tres momentos:

- Buscar el significado textual, intratextual e intertextual,
- Explicar la conexión del texto con los objetos, y
- La aplicación que se traduce en captar la intencionalidad del autor a través de uno mismo (Beuchot, 2000).

Frente a estos momentos, se encuentran dos posiciones: la que busca un único significado (hermenéutica positivista) y la que busca infinitos significados (hermenéutica romántica), y ante estos extremos surge un punto medio: *la hermenéutica analógica*, la cual acepta diferentes interpretaciones de un texto, siempre y cuando sean coherentes y ajustadas a la realidad. Por otra parte, para algunos tratadistas, la hermenéutica se puede dividir en tres categorías, relacionadas con los momentos del método:

La *intransitiva*, cuya finalidad es entender en sí mismo el texto.

La *transitiva o reproductiva*, cuya finalidad es hacerse entender (el texto) a través de un lenguaje.

La *normativa o dogmática*, cuya finalidad es la regulación en el obrar

Pero estas categorías entre sí no pueden separarse del propio método o como instrumento de explicación.

La hermenéutica, como instrumento de explicación o método, surge como contraposi-

ción a la idea positivista, e introduce el término comprensión/interpretación de los hechos particulares en sus propios valores y los del observador para encontrar, más que causalidades lineales de los hechos, el fin último (Mardones, 1991). Este método se ha utilizado con mucho éxito en las ciencias jurídicas y puede ser aplicado a la ciencia contable debido a que cada “hecho contable” es particular y objeto/ sujeto de múltiples interpretaciones.

Un ejemplo de la aplicación de la hermenéutica en el desarrollo del conocimiento contable, podría visualizarse al tratar de estudiar el origen y vigencia de la *Prudencia* como un Principio de Contabilidad Generalmente Aceptado. En este caso, y para lograr dilucidar el fin último de la Prudencia, debe someterse a los tres momentos de la interpretación:

- Ir al significado textual, intra-textual e inter-textual de la palabra *prudencia*. Para ello, debe ubicarse no sólo el término como sintagma en sí mismo, sino relacionado con la percepción interna y el contexto donde se utiliza. En este caso, el significado textual de la palabra en cuestión *una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en distinguir lo que es bueno y lo malo, para seguirlo o huir de ello*”. En el ámbito de los contadores públicos (intratextual), el término *prudencia* se refiere a la utilización del juicio profesional de forma equilibrada frente a los riesgos e incertidumbres que conllevan las transacciones económico-financieras de una organización (FVCP, 1999). En la referencia intertextual del término, la prudencia puede ser vista como el cuidado o la cautela que se debe tener frente a la toma de decisiones que pudieran afectar los intereses de otros entes.
- Buscar las posibles relaciones o conexiones del texto con los objetos que designa a través del lenguaje. En el ejemplo sobre la *prudencia*, ésta se relaciona con la cautela que debe tener el contador público al tomar una decisión con respecto a su en-

torno. Por lo que los Contadores Públicos deben exponer el origen y las conexiones con los sucesos internos o externos que estén provocando tal incertidumbre. Una vez explicada, deben hacerla entender a los particular (*lexicografía contable*) y establecer los criterios (*doxa*) de la prudencia reflejados en la acción recomendada (*dexa*), predeterminando las estimaciones o reservas para cuantificar de forma pesimista los riesgos e incertidumbres del entorno.

- Interpretar la intencionalidad del autor, su fin último, estableciendo y compartiendo con otros intérpretes las consecuencias de esa interpretación. Tras la comprensión-explicación se establecen las reglas de transformación o de actuación. En este sentido, el fin último de la *prudencia* como principio de contabilidad, es la presentación de los estados financieros con el mayor grado de transparencia posible, por lo cual debe reflejarse en la misma todos los riesgos posibles del entorno que afectan los numerarios cifrados en valores monetarios y/o físicos, sin que por ello se subvaloren los resultados. Esta finalidad está normada en la “*Declaración de Principios de Contabilidad N° 0 de 1999*”.

5. La Fenomenología y las Ciencias Contables

La fenomenología permite describir las vivencias y aclara el sentido que envuelve nuestra vida cotidiana, el significado del ser humano. Plantea volver a la percepción/conocimiento/interpretación de los percibido de las cosas desde su origen, lo cual no es más que el propio hombre compartiendo su ser y pensamiento con sus pares dentro de un contexto (temporal / atemporal y geográfico) comprendiendo al hombre a partir de sí mismo.

La fenomenología entiende al mundo como un cosmos, una unidad de sentidos y no un conjunto de cosas, unas sobre las otras. Encontrar las conexiones entre ellas y

el significado de las mismas se convierte en su objetivo (López, 2000). Las ideas del holismo, la teoría de sistemas, la complejidad y otros enfoques que plantean abordar los “hechos” como fenómenos interactuantes, en constante cambio, y buscando relaciones y significados desde cualquier punto del conocimiento, son complementarias de la fenomenología.

Las ciencias contables pueden ser estudiadas desde la fenomenología debido a que en las mismas se integran una serie de ciencias (ciencias jurídicas, matemáticas, física, economía, administración, ambiente, y otras), situaciones particulares (megatendencias como la globalización, economía de mercado, regionalización de grupos de países con normativas supranacionales, entre otras) con sujetos interactuantes, las cuales dan al observador un sistema de relaciones y conexiones que inciden en el comportamiento del “hecho contable”.

Estudiar las ciencias contables desde este punto de vista no es una idea innovadora, puesto que desde sus inicios, la idea del conocimiento global e integrador ha estado presente. Según Fernando Boter, estudioso de las doctrinas contables, Luca Paciolo, (reconocido como creador de la partida doble) fue un hombre de ciencia con visión del conjunto de los fenómenos del entorno inmediato y mediato, los cuales se interrelacionaban con otras disciplinas del conocimiento, para buscar respuesta a lo que estaba observando. Luca Paciolo concibió la contabilidad como un sistema de doble funcionamiento: el interno, con el manejo de la información (cuantitativo) y el externo, donde el entorno y otras disciplinas daban respuestas e incidían en la formación del propio conocimiento (cualitativo).

La visión fenomenológica de la contabilidad implica temporalidad graduante, al situarse en el presente con una apreciación integral de la historia y verla como un todo interactuante con la realidad, comprendiendo, con visión integradora, las cifras, con sus

causas y consecuencias, estableciendo relaciones entre el evento, las ideas, la intuición y posibilidades de la entidad como un todo. Asimismo abre un espacio para la reflexión, el análisis y la intuición en la solución de los problemas, en un todo de acuerdo con el entorno y con el propio investigador.

Las ciencias contables, a través de la fenomenología, pueden generar conocimientos y buscar respuestas a las preguntas metafísicas y/o hermenéuticas, relacionadas con *¿qué es?, ¿Cómo se interacciona con otros conocimientos?, ¿A quién se afecta? ¿Cuál es la responsabilidad al aplicar esta solución?*, con lo que por sí solo, se obtendrá la utilidad del conocimiento, que contribuirá a que la información contable sea de utilidad para la sociedad.

La complejidad sistémica del todo, en el cual está insertada la contabilidad, causa un efecto retro y biconverso, cuyos efectos son a la vez causas, ciclo que se equilibra en la técnica aplicada y la ciencia que la soporta.

6. Conclusiones

Trinomio Intersubjetividad, Fenomenología y Hermenéutica

Construir conocimientos a través de la intersubjetividad, fenomenología y hermenéutica, tiene como lugar común el hecho de que los investigadores establecen un diálogo entre sí mismos y con otros sujetos, reconociendo su identidad y diferencias y aportando no sólo sus saberes sino también sus vivencias personales y sentimientos, por lo que se convierten, entonces, en objeto y sujeto de los estudios, abriéndose caminos en el mundo de la complejidad.

La complejidad es entendida como una trama de causas y efectos, certezas e incertidumbres, orden y desorden, sentimientos y conductas compartidas que interactúan de forma unísona sobre los fenómenos los cuales son sujetos a interpretaciones diferentes dependiendo del observador, quien transfor-

ma el ontos en una entidad interdependiente e interactuante con el sujeto y permite, además, que las explicaciones de los sistemas provengan de distintas ciencias, a lo que se ha denominado transdisciplinariedad, debido a que los límites de cada ciencia se borran permitiendo abrir los compartimientos de conocimientos y los resultados tienden a ser aproximaciones y no verdades absolutas, las cuales están sujetas a mejoras y modificaciones a partir de otras investigaciones.

La ciencia se ve enriquecida con estas concepciones. La conformación del conocimiento ya no sólo depende de un método rígido, sino, por el contrario, el nuevo hilo conductor del pensamiento que es dinámico y cambiante, permitiendo la amplitud de términos como el de la epistemología, que tiene un efecto sinérgico importante. Pensamiento y método interactúan en la consecución de las aproximaciones a las respuestas que inquietan al hombre frente al entorno y a sí mismo.

Las ciencias contables, son transdisciplinarias, dinámicas, interpretativas y se desarrollan en un entorno complejo, por lo que seguir estudiándolas bajo la filosofía y el método positivista, obviará la relación íntima entre ser-pensar, entre objeto-sujeto, y sujetos-objetos-sujetos, lo cual lleva a concluir que más que habitar en el mundo, para entenderlo, se debe compartir con él.

Estas relaciones del hombre con el entorno y con él mismo, lleva entonces a la reflexión sobre posturas como intersubjetividad, fenomenología y hermenéutica, y a la relación entre ellas. Las ciencias contables no sólo pueden recurrir individualmente a ellas para su reflexión crítica, sino también pueden unir, en un esfuerzo sinérgico, las tres posturas y obtener, entonces, una epistemología que permita un hilo conductor del pensamiento y un método para obtener conocimiento.

Es así como las ciencias contables pueden tomar de la intersubjetividad su teoría para la conformación de grupos humanos coti-

dianos, sistemáticos e institucionalizados de investigación, induciendo al diálogo, a la reflexión sin límites (del sentir y el saber); por su parte, de la fenomenología obtendría la percepción de la interconexión de los hechos en sistemas interactuantes, donde la reflexión y la acción se complementan; y, de la hermenéutica, la interpretación, al dar cabida a todos los posibles significados de los acontecimientos.

Las ciencias contables se ve enriquecida al buscar alternativas para la conformación del conocimiento, pero los investigadores deben estar dispuestos a transitarlos en un intento por aproximarse a los significados, abandonando sus posturas iniciales y comparando sus percepciones con sus pares.

Referencias

- Beuchot P, Mauricio (2000). **Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica.** jlgomez@ensayo.rom.uga.edu.
- Boter, Fernando (1959) **Las doctrinas contables.** España. Editorial Juventud.
- Dussel, Enrique (2000) **Sobre el sujeto y la intersubjetividad; el agente histórico como actor en los movimientos sociales.** Pasos 841.htm.
- Federación Venezolana de Contadores Públicos (1998). **Los Principios de Contabilidad y las Normas de Auditoría de aceptación general en Venezuela y otras publicaciones técnicas.** Venezuela. Fondo Editorial del Contador Público Venezolano.
- Kunh, Thomas (1992). **La estructura de las revoluciones científicas.** Fondo de Cultura Económica. Colombia
- López S, Carmen (2000). **Enseñar a pensar desde la fenomenología.** España.
- Mardones, J.M. (1996). **Filosofía de las ciencias humanas y sociales.** Materiales para una fundamentación científica. Anthropos. España.
- Mújica, Michel R. (1996). **Una aproximación a las relaciones entre hermenéutica, intersubjetividad y fenomenología.** Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de sociología Vol. 5, N° 2. mayo-Agosto Maracaibo, Venezuela.
- Tinoco, Guillermo.(1999). **De la empeiría a la tekhné al teknítes. Del nous a la scientia a la espítéme a la sophia.** Aproximación reflexiva. Mimeografiado. Caracas. Venezuela.